

Paris Febrero 13 de 1885

Señor Don Victorino Lastarria  
Santiago.

Aquí apreciado i respetado Señor:

No me he cansado de leer su mui estimada del 12 de Nov.<sup>o</sup>; pues es mui grande el placer que experimento al ver en Ud, a quien tanto considero, una persona que me estima. Me bastaria que hubiesen en Chile, dos o tres personas de valer, que me apreciasen de veras, para que yo siguiese adelante, impertérrito en los deberes que me impone mi carácter de Chileno.

Franquiliéese del todo Señor, respecto de la conclusion de mi obra; pues mi salud i ánimo siguen mui bien, i si hoy falleciese, mi muerte, i los papeles manuscritos e impresos que deyo, certificarian que el imposible que se creia ver en Chile, habia <sup>ahora</sup> desaparecido del todo. Es solo cuestion de tiempo. Yo no me he dejado jamas vencer, i menos ahora en que está comprometido mi honor, i que se trata de la gloria de mi patria segun lo dice la comision.

Si es verdad que ya tengo algunos años, tambien es cierto que mi salud me permite obrar como si tuviese veinte, i que los muchisimos desengaños de mi vida, los tengo todos a la vista para sacar provecho de ellos. No volveré a abandonar las Matemáticas.

Pero me sucede que varias gestiones que hago en esta ciudad, para obtener pronto bastantes fondos, marchan con mucha calma, i si esta calma durase tres meses mas, es seguro que sufriria la brevedad en la impresion de la obra. Esta razon que para mi es poderosísima, me hace tomarme una libertad a su respecto, que estoi seguro me



la disculpará despues, sino por el momento.

Siendome imposible pedir a nadie fondos prestados, para el éxito pronto de mi empresa, he aceptado la idea, que Ud. se dignase decir a alguno de sus hijos, que hiciese todo esfuerzo a fin que algun caballero prudente, me comprase cincuenta ejemplares de mi obra<sup>(1)</sup> la pagase adelantada, a razon de veinte pesos cada ejemplar. Cuando la obra esté terminada, no venderé ningun ejemplar por menos de cien pesos. Yo creo que cualquiera de sus hijos que tomase interes por tal encargo, lo conseguira realizar. Esos que al Señor Don Eduardo de la Barra, no le han de faltar muchos amigos generosos en Valparaiso que podrian realizarlo.

Es probable que no haya dicho bastante en esta, para destruir en Ud. la triste impresion que tal libertad le producirá por el momento; pero otra cosa seria oyéndome largo; pues hai en mi inteligencia algo de mui misterioso (por cierto no para mi) que me hace aparecer en ciertos actos como mui inteligente; i en otros todo lo contrario; pero yo vivo tranquilo, haciendome unico Juez de mis actos.

Al Señor Don Adolfo Eastman estoi reconociéndolo, i así lo diré en el prefacio de mi obra; pues me ayudó de una manera noble con quinientos pesos, segun se ve por lo que me dice en carta del 19 de Agosto de 1883. Dice así: Los 500 pesos que entregué a mi amigo Samuel Izquierdo para Ud., no fueron prestados sino que fué una espontanea ofrenda que hacia en bien de la ciencia ayudando a un compatriota a realizar sus laudables esfuerzos.

Así es que no se acuerde Ud. mas de aquella suma, i solo recuerde que es deber de todo Chileno favorecido un tanto por la fortuna de ayudar a aquellos de sus compatriotas que ayudándose

---

(1) Titulada hoy: Las grandes tablas de logaritmos de doce decimales para los numeros hasta 200,000, i para los arcos por Ramon Ticarte, miembro de la Facultad de ciencias de la Universidad de Chile. Esos ejemplares podrian servir<sup>tal y los comprase</sup> para regalar de premios notables, a ciertos matemáticos distinguidos.



en un círculo legítimo de trabajo i de contracción, pueden ellos llegar a llenar sus aspiraciones con provecho para ellos mismos i con honra para el país que nos vio nacer.

El hecho de la buena voluntad que hallé en este Señor, por conducto del Señor Samuel Izquierdo, me hace creer muy posible que hallándola en Ud, la encuentre también en alguno de sus hijos, i que así pueda hallar otro noble cooperador de mi empresa que me libre de apelar a Estrañeros.

Pidiéndole miles de excusas, i dándole infinitas gracias, por su cartita, queda de Ud su muy reconocido i respetetuoso servidor.

Ramon Picarte

43. Rue Constantinople

Adición:

Bajo otro sobre, le mando los papeles impresos que tenía en Santiago, i que Ud quizás los necesite, para darlos a alguno de sus hijos. Con igual objeto le mando también el informe dado a la Academia de Ciencias, sobre la obra del Señor de Prony, que a la vuelta de no mucho tiempo será de Ramon Picarte. Dentro del informe, prongo impresos interesantes.

Otra. Si Mij es bastante feliz, para q' él me mande libros, tengo la bondad de hacerle venir la carta certificada.